

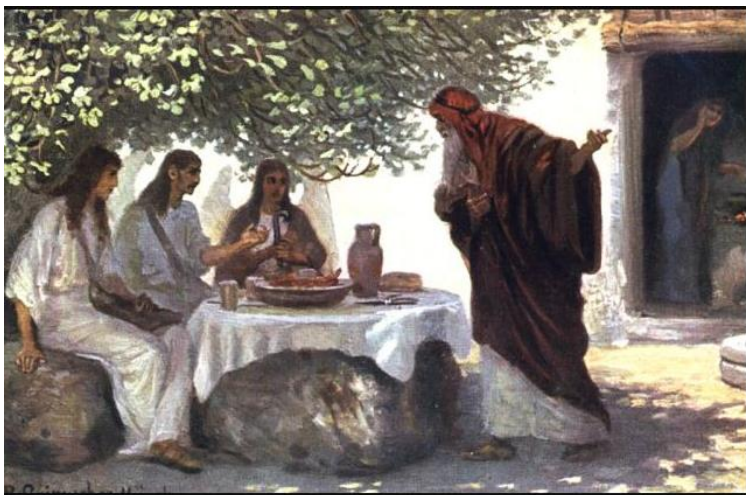
Devocional julio 11, HERMES ROQUE

Génesis 18:1-15

Promesa del nacimiento de Isaac

18 Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. 2 Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, 3 y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. 4 Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, 5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho. 6 Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo. 7 Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y este se dio prisa a prepararlo. 8 Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, y comieron.

9 Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. 10 Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. 11 Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. 12 Se rio, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? 13 Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? 14 ¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. 15 Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído.



Dios Se Manifiesta en Momentos Ordinarios

«Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.» (Génesis 18:1)

«Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo.» (Hebreos 13:3)

Abraham estaba en su rutina diaria cuando Dios se le apareció. No fue en un momento de adoración ni en un evento especial, sino en lo cotidiano. Dios irrumpe en la vida de Abraham para reafirmar Su plan.

Dios también quiere hablarte en tu día a día. No esperes una gran señal para sentir Su presencia. A veces, en los momentos más simples, Él se revela con claridad. Aprende a percibir Su voz en lo cotidiano.

La Hospitalidad Abre Puertas a la Bendición

«Entonces alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra.» (Génesis 18:2)

«No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.» (Hebreos 13:2)

Abraham no sabía que estos hombres representaban la presencia de Dios, pero su corazón hospitalario lo llevó a atenderlos con generosidad.

En un mundo donde el individualismo es común, la hospitalidad y la generosidad siguen siendo virtudes que reflejan el amor de Dios. Ayudar a otros sin esperar nada a cambio es una forma de honrar a Dios.

Dios Reafirma Sus Promesas a Quienes Confían en Él

«Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo.» (Génesis 18:9-10)

«Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Él dijo, y no hará? ¿Habló, y no lo ejecutará?» (Números 23:19)

Dios reafirma la promesa que había hecho en Génesis 17, asegurando que Sara tendría un hijo. Aunque la edad de ambos parecía un obstáculo, el Señor deja claro que nada es imposible para Él.

Muchas veces **nos desanimamos** porque no vemos respuestas inmediatas a nuestras oraciones. Sin embargo, **Dios nunca olvida Sus promesas. Debemos confiar y esperar en Su tiempo perfecto.**

La Duda y la Incredulidad Pueden Nublar Nuestra Fe

«Entonces Sara se rió entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?» (Génesis 18:12)

«Porque por fe andamos, no por vista.» (2 Corintios 5:7)

Sara se ríe de incredulidad porque la promesa de Dios parecía absurda a sus ojos humanos. No podía imaginar que en su vejez pudiera concebir un hijo.

A veces nos reímos en incredulidad cuando Dios nos promete algo que parece imposible. Pero nuestra fe debe ir más allá de lo que vemos o entendemos. Dios tiene el control de lo imposible.

Nada Es Difícil Para Dios

«¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.» (Génesis 18:14)

«Jesús les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.» (Mateo 19:26)

Dios le responde a Sara dejando claro que no hay límites para Su poder. Lo que para los humanos es imposible, para Dios es solo una oportunidad para demostrar Su gloria.

Si hay algo en tu vida que parece imposible, recuerda que Dios sigue teniendo el control. No importa cuán grande sea el obstáculo, Su poder es mayor.

Conclusión

Este pasaje nos muestra que Dios es fiel a Sus promesas, aunque parezcan tardar o ser imposibles de cumplir. Nos recuerda que la hospitalidad es una virtud que agrada a Dios y que nuestra fe debe superar la duda.

Nada es imposible para Dios. **Si Él ha hablado sobre tu vida, ten por seguro que cumplirá lo que prometió.**

Tal vez hoy te encuentres en una temporada de espera. Quizás te has sentido como Sara, riéndote de incredulidad ante lo que Dios te ha dicho. Pero recuerda: **Dios nunca falla.**

Sigue confiando, sigue creyendo. Él no llega tarde. **Su tiempo es perfecto y Sus promesas son seguras.**

Examina tu corazón. ¿Has dudado de lo que Dios te ha prometido? ¿Has dejado de esperar por algo que parecía imposible?

Hoy es el momento de renovar tu fe. Cree en lo que Dios ha dicho y actúa con la certeza de que Él obrará en tu favor.

Oración: “Señor, gracias porque eres fiel y nunca olvidas Tus promesas. Perdóname por las veces que he dudado de Tu poder. Hoy decido confiar en Ti y esperar en Tu tiempo. Ayúdame a fortalecer mi fe y a recibir con alegría lo que has preparado para mí. En el nombre de Jesús, amén.”

Seamos instrumentos de bendición en las manos de Dios.

¡Bendiciones totales!